

La resistencia magisterial ante el nuevo colonialismo en la educación en México

Enrique Ávila Carrillo¹, León Enrique Ávila Romero², Agustín Ávila Romero³

Resumen

El presente artículo analiza la situación por la que atraviesa la educación pública en México y la historia de la organización de los trabajadores de la enseñanza. En primer término se describen los procesos de colonización en el control del conocimiento que desarrollaron las universidades norteamericanas en Latinoamérica mediante diversas prácticas educativas en la región. Posteriormente se analiza el desarrollo histórico de los procesos de resistencia y de organización social alternativa por parte de los profesores, se narra la importancia y génesis del movimiento magisterial en México, las resistencias y luchas, y finalmente se cierra con los elementos a considerar en la propuesta de generación de un proceso de educación alternativa en México.

Palabras clave

Resistencia. Organización Social. Nuevo Colonialismo. Movimiento Magisterial. Educación Alternativa.

1. Estudios de Doctorado en Pedagogía por la Escuela Normal Superior de México; profesor en la Escuela Normal Superior de México. E-mail: enriqueavilacarrillo@yahoo.com.mx.

2. Doctor en Ciencias Agrarias por la Universidad Autónoma de Chapingo, México; profesor de tiempo completo en la Universidad Intercultural de Chiapas, México. E-mail: leonavilaromero@yahoo.com.mx.

3. Doctor en Desarrollo Rural por la Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco, México; profesor invitado del Instituto de Estudios Socioambientales de la Universidad Federal de Goiás, Brasil; profesor de tiempo completo en la Universidad Intercultural de Chiapas, México. E-mail: agustinavila72@gmail.com.

A resistência dos professores ante o novo colonialismo na educação no México

Enrique Ávila Carrillo*, León Enrique Ávila Romero**, Agustín Ávila Romero***

Resumo

Este artigo analisa a situação da educação pública no México e a história da organização de trabalhadores educacionais. Primeiramente, são descritos os processos de colonização no controle do conhecimento desenvolvido pelas universidades norte-americanas na América Latina por meio de várias práticas educacionais na região. Posteriormente, analisa-se o desenvolvimento histórico dos processos de resistência e de organização social alternativa pelos professores; narra-se a importância e gênese do movimento magisterial no México, as resistências e as lutas; e, finalmente, encerra-se com os elementos a considerar na proposta de geração de um processo de educação alternativa no México.

Palavras-chave

Resistência. Organização Social. Novo Colonialismo. Movimento Magisterial. Educação Alternativa.

* Doutor em Pedagogia pela Escola Normal Superior do México; professor da Escola Normal Superior de México. E-mail: enriqueavilacarrillo@yahoo.com.mx.

** Doutor em Ciências Agrárias pela Universidade Autônoma de Chapingo, México; professor da Universidade Intercultural de Chiapas, México. E-mail: leonavilaromero@yahoo.com.mx.

*** Doutor em Desenvolvimento Rural pela Universidade Autônoma Metropolitana, México; professor da Universidade Intercultural de Chiapas, México; professor convidado do Instituto de Ciências Ambientais da Universidade Federal de Goiás, Brasil. E-mail: agustinavila72@gmail.com.

Introducción

En 1982, con el ascenso del Lic. Miguel de la Madrid Hurtado a la presidencia de la República Mexicana, se da el cambio al paradigma económico que instaura un modelo de corte neoliberal, y que se ha caracterizado por poner como punto central la cuestión del libre mercado y por el abandono de la visión conductora del Estado. En el aspecto educativo el neoliberalismo ha significado el desmantelamiento gradual de la educación pública, mediante la creación de campañas de desprestigio a los maestros, y el cambio de planes y programas transformándolos en una visión eminentemente conservadora.

Peter McLaren (2001, p. 42), en el texto *El Che Guevara, Paulo Freire y la Pedagogía de la Revolución*, plantea que:

La política educacional neoliberal es una fuerza conservadora, que ha menudo es mezcla de cristianismo, nacionalismo, el populismo autoritario y la economía del libre mercado y que demanda que semejantes creaciones sean consideradas un currículum de historia nacional que celebra la mínima regulación por parte del gobierno y la libertad individual. Nos hallamos en un tiempo que es testigo de la progresiva absorción de la pedagogía para el provecho de los procesos productivos del capitalismo avanzado. La educación se ha visto reducida a un subsector de la economía, y es diseñada para crear "ciberciudadanos" en el seno de una teledemocracia de imágenes vertiginosas de representación y elección de estilos de vida.

Colonialidad y las batallas por el conocimiento

El papel de las universidades como generadoras de conocimiento, llevo a los Estados Unidos de América al desarrollo de una edad de oro en el desarrollo de investigación y

desarrollo, y sus concernientes patentes a finales del siglo XIX e inicios del siglo XX (MOWERY; SAMPAT, 2001, p. 319).

La Research Corporation se fundo en 1912 bajo la presidencia de William Howard Taft en los Estados Unidos de América (1909-1913), y con el apoyo del Smithsonian Institute, y durante 25 años tuvo tres grandes áreas: diseño, manejo de patentes y su enseñanza en las universidades e institutos de educación superior.

En la introducción de esta forma de practicar la ciencia, se genero un proceso de ruptura entre los conocimientos locales y los generados por las corporaciones, dicha disputa se transformo en la practica en una manera de interpretar y conocer al mundo. En dicha relación se genera el sistema de universidades, en las cuales se buscaría en un primer termino la formación de los cuadros técnicos que el sistema capitalista requiere, para la consolidación de sus particulares formas de producción (WALLERSTEIN, 1996). Es así, que desde las universidades norteamericanas y centros de investigación se impulsó un proceso de extensión del conocimiento, negando el conocimiento existente. El papel de las fundaciones y universidades estadounidenses fue primordial en la negación del conocimiento ancestral latinoamericano.

La fundación Rockefeller a inicios del siglo XX, viene impulsando cambios en dos actividades fundamentales la salud y la agricultura (CUETO, 1994), es así, que con el surgimiento de un paradigma científico que algunos autores han denominado como "misionero", se llevo a cabo en México y en otras naciones como Brasil y Perú "experimentos" en los que investigadores estadounidenses intervinieron de manera decidida en la conformación de la política publica de los sectores agrícola y de salud de dichos países.

Cueto (1994, p. 11) menciona, por

ejemplo, la intervención que tuvieron en un programa de salud en Brasil, y como formaron más de 1721 becarios en el trayecto de 1917-1962.

Igualmente expresa en el capítulo "Visions of science and Development. The Rockefeller Foundation's Latin American Surveys of the 1920s", las fuertes reflexiones que hacían los investigadores de la Rockefeller Foundation (RF) en sus primeros años de intervención en América Latina. Por ejemplo, nos narra:

Alan Gregg especula sobre las "pistas a la mente de América del Sur". La primera pista fue la difusión geográfica. De acuerdo con Gregg, la solidaridad social no existía entre los latinoamericanos, porque los conquistadores eran Españoles, no colonos acompañados por familias. Además, la solidaridad social nunca se estableció porque la autoridad central española trató de cubrir un territorio también vasto y por lo tanto la represión del individualismo dominó la acción del gobierno. (CUETO, 1994, p. 11).

Otra cuestión sorprendente, tiene que ver con la cuestión racial Cueto (1994, p. 13) nos dice lo siguiente: "El hecho de que los indios de América Latina no fueron exterminados, pero 'esclavizados, en la realidad o en el encubrimiento', crea las condiciones para que los europeos fueron absorbidos 'por la raza que conquistaron'".

Como podemos observar en ciertas etapas del desarrollo del trabajo de las fundaciones en América Latina se privilegia una relación de poder, en el que venían a liberar a "los atrasados" de sus costumbres y tradiciones. Y todo en aras de la ciencia.

Dicha postura que algunos autores como Cueto o Fitzgerald han llamado misionera, otros la critican, ya que forma parte de una estrategia general para garantizar el papel hegemónico de los Estados Unidos en el hemisferio occidental. Es decir, con el control de las instituciones científicas en el continente americano, se garantizaba una total y absoluta dependencia

de las universidades latinoamericanas respecto al imperio.

De acuerdo a Cueto (1994), en América Latina la Fundación Rockefeller logró formar a más de 664 científicos en ciencias agrícolas y naturales, hasta el año de 1964. Este dato nos habla del impacto que tuvo el trabajo "misionero" o "imperial" en AL.

Las Universidades Latinoamericanas se convirtieron en un gran "experimento" en el que los Estados Unidos implementaron sus tecnologías. No solo con la finalidad de transferir conocimiento y dominar dicha región geográfica, sino con el objetivo de convertir a América Latina en un patio trasero, en el cual no solo se controlaba el conocimiento que debía enseñarse en las universidades y en las normales, sino que se probaban tecnologías que podían generar riesgo a las poblaciones humanas de la metrópoli.

Mientras se desarrollaba esta postura en complicidad con el gobierno, los profesores de México tejían una propuesta alternativa de acuerdo al nacionalismo revolucionario producto del movimiento del movimiento revolucionario iniciado en el año de 1910.

La respuesta magisterial: resistencia y organización sindical

La historia de México en los últimos doscientos años, ha estado transitada por dos amplias franjas; la primera, la de arriba, integrada por sectores dominantes hegemónicos, que cambian de nombre y de discurso, pero en la práctica tienen un claro sentimiento de clase, opuesto radicalmente a la otra franja, la de abajo (AVILA, 2015).

En los primeros años del siglo XX, una organización política constituida por trabajadores de "orientación anarcosindicalista" en su mayoría, dio a conocer quizá, el documento más importante del México prerrevolucionario, el manifiesto del Partido Liberal Mexicano,

en cuya dirección destacaban Librado Rivera, Rosalío Bustamante, Enrique Flores Magón y desde luego Ricardo Flores Magón (LOMNITZ, 2014), en este importante documento dado a conocer en San Louis Missouri en 1906, se planteaba con respecto al trabajo: aumentar el salario de los profesores de educación básica; suprimir las tiendas de raya; restituir tierras a los indígenas; obligar a los patrones a mejorar las condiciones higiénicas de sus establecimientos; establecer indemnización por accidentes de trabajo; pagar en efectivo el salario; prohibir el trabajo de niños menores de 14 años; instaurar la jornada de 8 horas y quizá lo más destacado de este documento consistió en enarbolar la exigencia de implantar el salario mínimo. Estas demandas iban acompañadas del llamado a la lucha insurreccional contra el dictador Porfirio Díaz⁴, los magonistas como se les llamaba mantuvieron una constante lucha en contra de los integrantes de la franja de arriba, lo mismo se enfrentaron a Díaz, a Madero, a Huerta, a Carranza, a Obregón y a Calles, este último fue finalmente, el que patrocinó el asesinato en la penitenciaría de Leavenworth Kansas de Don Ricardo Flores Magón en 1922 (TREJO, 2005).

Los trabajadores durante la etapa armada de la Revolución Mexicana, se incorporaron indistintamente al carrancismo o al zapatismo, incluso llegaron a firmar un Pacto con los contingentes obregonistas, creando los batallones rojos, que pertenecían a la *Casa del Obrero Mundial* y participaron de manera activa en la derrota de las fuerzas campesinas de la División del Norte de Francisco Villa y el Ejército Libertador del Sur de Emiliano Zapata (MEYER, 2013).

En la etapa del presidente Lázaro Cárdenas (1934-1940), los obreros luchaban por organizarse, por mantener su independencia de clase, ante los embates de los miembros de la franja dominante, pero sobre todo, de sus direcciones políticas sindicales que los

llevaban a una supuesta alianza con el gobierno en turno, que tendría como consecuencia el perder paulatinamente, el escaso control que se tenía sobre sus agrupaciones proletarias y desde luego su independencia de clase. Así de esta manera y aprovechando la coyuntura política de los conflictos entre el expresidente Plutarco Elías Calles y Lázaro Cárdenas, el Sindicato Mexicano de Electricistas, el Sindicato de Trabajadores Ferrocarrileros, el Sindicato Industrial de Trabajadores Mineros y Metalúrgicos, la Alianza de Tranviarios, la Confederación Nacional de Trabajadores de la Enseñanza, el recién creado Comité Nacional de Defensa Proletaria CNDP y otras, decidieron convocar a un congreso unitario en febrero de 1936, bajo el auspicio del gobierno cardenista (AVILA, 1988).

En este acto emergió la Confederación de Trabajadores de México (CTM), que desde un principio fue controlada por Lombardo y los cinco lobitos, los errores tácticos de los integrantes de la tendencia comunista, les permitieron hegemonizar en unos cuantos meses su control sobre esta organización de trabajadores, a tal grado que Lombardo y sus adeptos, se sintieron lo suficientemente fuertes unos años después, para expulsar a los marxistas de la CTM y ejercer de esa manera un férreo control político, económico y social sobre los sectores mayoritarios de trabajadores en el país. Cabe mencionar que el secretario general del Sindicato Mexicano de Electricistas, Francisco Breña Alvérez, no estuvo de acuerdo con la política claudicacionista de los integrantes del Partido Comunista Mexicano ante Lombardo Toledano y los cinco lobitos y se mantuvo al margen, meses después el SME abandonaría la CTM (AVILA, 2015).

A partir de la fundación de la CTM, el corporativismo obrero, se convierte en la base fundamental del régimen del Partido Nacionalista Revolucionario, posteriormente Partido de la

4. Que por cierto este régimen porfirista es admirado por Enrique Peña Nieto, que lo llama dictadura "benevolente" (VILLAMIL, 2015).

Revolución Mexicana y el actual Partido Revolucionario Institucional (PRI), que lo ha utilizado como ariete electoral, de control político y cuando se ha requerido los golpeadores de la CTM aparecen en los conflictos laborales, sociales e incluso en las contiendas comiciales, entre los casos más emblemáticos de la utilización represiva de esquirols, han sido las huelgas de mineros, de ferrocarrileros, sobre todo en contra de los vallejistas, de maestros, contra los estudiantes en el movimiento de 1968 y en infinidad de casos, a lo largo y ancho de la nación.

La forma de hacer política de manera vertical y antidemocrática que durante décadas ha implantado el PRI en las grandes Centrales Obreras, así como la corrupción de las cúpulas en los diversos sindicatos que integraron la CTM y el Congreso Obrero, fue de gran alcance, a tal grado que a casi ochenta años de la fundación de esa central, sus dirigentes siguen gozando de total impunidad en el control de los contratos colectivos de empresa y no se diga de las nuevas modalidades de contratación entre las que sobresalen las "outsourcing" o terceristas, la venta de plazas, el uso fraudulento de los recursos de vivienda, prestaciones sociales, mordidas, cochupos, chayotazos, robo, fraude, desvío de fondos, compra de voluntades, acarreo y otras costumbres del sindicalismo oficial o charro, que se han institucionalizado en la práctica cotidiana.

En las décadas pasadas se han intentado erigir amplios procesos de recomposición social y de reorganización del movimiento obrero. Recurrentes estallidos de paros y huelgas, a pesar de la opinión adversa de sus dirigentes sindicales e incluso se han efectuado ensayos autogestionarios como el de Ciudad Sahagún; además, en esta larga etapa, se ocuparon tierras y se iniciaron luchas reivindicativas en el campo dirigidas a la apropiación del proceso productivo, principalmente entre maiceros,

cafetaleros, cañeros y otros (ANGUIANO, 2010).

Las corrientes, movimientos, comités de lucha por fábrica, tendencias, fracciones, grupos, federaciones, confederaciones y otras formas de organización, han surgido, crecido y declinado al interior y exterior de estos sindicatos en todo el país. También, los intentos por crear organizaciones obreras independientes, han sido diversos y han contado en sus filas con intensos debates ideológicos (estalinistas, nacionalistas, trotskistas, maoístas, guevaristas y otros), que los han llevado a estructurar plataformas de principios que en ocasiones, están más a la izquierda que el pensamiento colectivo de sus agremiados y que no pocas veces, han sido el motivo de distanciamientos entre segmentos de las direcciones obreras independientes y los integrantes de su sindicato o agrupación laboral.

Los trabajadores mexicanos han tenido grandes obstáculos para crear sindicatos que defiendan sus intereses, han tenido que enfrentar en primera instancia a las direcciones corporativas "charras"⁵ que durante un buen tiempo, enarbolaron como base de sustentación de su hegemonía el "nacionalismo revolucionario", no hay que olvidar que durante décadas a los participantes en el movimiento obrero, los priistas en el gobierno, los recluían en sus mazmorras, aplicándoles el artículo 145 y 145 bis, de disolución social. Un segundo obstáculo que va de la mano del anterior, es la corrupción institucionalizada del Estado mexicano, que ha permeado en la mayoría de los asalariados, bien por disposición acomodaticia o por no tener otra salida ante el desempleo constante. Una tercera contradicción y no menos trascendente es la política que han llevado a cabo, algunas organizaciones sindicales consistente en tratar de mejorar un tanto cuanto las formas de explotación y no se plantean el transformar las relaciones económicas, sociales y políticas, entre los dueños del capital y los trabajadores;

5. Forma en la que se denomina a los sindicatos blancos, propatronales que son controlados por los empresarios o el gobierno.

es cierto que las condiciones laborales han cambiado en los últimos años, pero esto no significa que los asalariados deben aceptar de manera sumisa las disposiciones del gran capital, que es insaciable en contra de los trabajadores.

Este esfuerzo por agrupar a los trabajadores de México, ha puesto su grano de arena en los procesos organizativos en contra del neoliberalismo, el cual ha arrasado con las fuentes de trabajo y conculcando sistemáticamente los derechos de los pocos mexicanos que son sindicalizados, los cuales representan menos del 10 por ciento del total. Entre estos pocos sindicalizados sobresale la lucha de los maestros de México, de los cuales hablaremos a continuación.

La larga lucha de los maestros en México

Las luchas por aumento de salario, por conformar primero y democratizar su sindicato después, así como por dominar su materia de trabajo, han sido con mucho, los ejes que han movilizado a los docentes de enseñanza básica mexicanos durante gran parte de los siglos XIX, XX y XXI.

Las grandes transformaciones educativas que se intentaron después de la derrota de los ejércitos campesinos en la revolución mexicana, tuvieron una gran trascendencia en el imaginario colectivo de gran parte de los habitantes de esta Nación. Las Misiones Culturales, Las Casas del Pueblo, Las Escuelas Rurales, Las Normales Rurales, La Educación Socialista, fueron algunos de los proyectos que los gobiernos emanados de la revolución llevaron a cabo. En íntima comunión, con estos programas de gobierno, surgió entre los profesores de educación básica, la necesidad urgente de organizarse en sindicatos, que les permitiera exigir y construir sus derechos laborales.

De tal forma de 1920 a 1943, los profesores crearon organizaciones sindicales, que en muchas ocasiones tenían más la

característica de ser cooperativas e incluso mutualidades. En esta etapa surgieron decenas de organizaciones gremiales, por municipio, por Estado, intentos de crear sindicatos federales, sindicatos de mujeres, sindicatos impulsados por la Iglesia Católica; también se intentaron crear sindicatos ideologizados, anarquistas, estalinistas, trotskistas, nacionalistas, no eran raros los apasionados debates entre docentes que discutían acaloradamente sobre la teoría de la “Revolución Permanente” o el establecimiento del “socialismo en un solo país”. En otras palabras, el camino para lograr tener presuntamente una organización que defendiera sus derechos y demandas, fue larga, violenta, tortuosa, repleta de traiciones, falacias e intentos de cooptación de dirigentes, por el gobierno en turno.

Es en la coyuntura de la Segunda Guerra Mundial, que bajo el presunto esfuerzo bélico de unidad, el régimen avilacamachista, logra que las diversas corrientes sindicales, se unan en diciembre de 1943 y formen el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), el cual surge unido al aparato estatal y con nula independencia de clase, con respecto al gobierno en turno (ESPINOSA, 1982). Desde un principio, la corrupción se apoderó de la conducción de esta organización. Verdaderas “mafias” delincuenciales, lo han controlado desde su nacimiento, todas ellas han sido derrocadas por el gobierno en turno y colocado en su lugar a otra más proclive a la corrupción. Sus jefes son parte del *folklor antidemocrático* de nuestro país, personajes como Gaudencio Peraza, Jesús Robles Martínez, Carlos Jonguitud Barrios, Elba Esther Gordillo, son los cabezas de pandilla que han tejido su poder, impulsando el corporativismo de la más baja ralea.

El enfrentamiento entre las dirigencias oficialistas (sindicalismo blanco) y los docentes han sido constantes a lo largo de estos 74 años. Los maestros mexicanos lo han intentado todo con tal de rescatar su organización gremial y conseguir mejores condiciones de vida y

laborales.

Conflictos como el encabezado por el Movimiento Revolucionario del Magisterio (MRM), que abarcó de 1956 a 1960, y que tuvo como principal escenario a la sección 9 del SNTE en el DF. Enfrentó a una burocracia, que por ningún motivo accedió a otorgar concesiones democráticas a los maestros de enseñanza básica. El movimiento fue aplastado su principal dirigente el Prof. Othón Salazar Ramírez fue encarcelado en unión de varias decenas de profesores. Miles cesados y al Prof. Othón jamás se le reintegró en su trabajo en el aula.

El movimiento estudiantil mexicano de 1968, contó con la decidida participación de profesores y alumnos de las normales urbanas de todo el país y desde luego de la Normales Rurales, que fueron las encargadas de publicitar los antecedentes y causas del estallido juvenil en las diversas entidades federativas (ZERMEÑO, 2003).

La represión posterior al 1968, alcanzó a los normalistas, 16 escuelas Normales Rurales fueron clausuradas y convertidas en secundarias agropecuarias, la venganza del régimen era notoria contra los centros escolares que no aceptaron su política educativa corrupta y excluyente.

El control asfixiante del “charrismo sindical” (nombre despectivo, con el que se conoce en México a los dirigentes venales o pro empresariales), llevó en diciembre de 1979 en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, a la integración de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE), cuyos fundadores tenían un objetivo claro, el oponerse a las políticas salariales y educativas de los gobiernos priistas y desde luego, de la cúpula sindical del SNTE (AVILA, 1990)

Esta agrupación ha sobrevivido los embates de los gobiernos priistas y panistas, a través de estos 36 años, se ha convertido en caja de resonancia en la lucha contra los planes de la OCDE, que impulsa el gobierno de Enrique Peña Nieto de manera acrítica y sobre todo

envueltos en la más escandalosa corrupción, que se refleja en la “reforma educativa” que ese gobierno impulsa desde el 2013, por medio de la represión administrativa, la violencia política y física en contra de los profesores de la CNTE, todo esto se ha llevado a cabo, gracias al previo acuerdo de los partidos políticos más importantes del país (PRI-PAN-PRD) (HERNANDEZ, 2016).

Los profesores aglutinados en la CNTE, han consolidado diferentes secciones sindicales que han arrebatado a la dirección del SNTE, entre las más destacadas se encuentra la 22 de Oaxaca, con mucho, la más consolidada y a la que más ha golpeado el gobierno de Enrique Peña Nieto, a la cual les ha encarcelado a 27 profesores, entre ellos su secretario general, ha cesado a varios cientos de profesores y ha dejado sin sueldo a miles de integrantes de esa sección y en su actitud mesiánica en contra de los profesores de la CNTE, ordenó a la Policía Federal que atacará un bloqueo carretero en Nochixtlán el 19 de julio del 2016, con un saldo de 8 muertos y decenas de heridos. Todo esto con la finalidad de que los profesores acepten la evaluación punitiva que es la piedra angular de la “reforma educativa” del gobierno peñanietista y las organizaciones patronales de México.

Otro importante contingente es la sección 18 de Michoacán, que han logrado detener los planes privatizadores de los sectores hegemónicos, entre ellos “Mexicanos Primero”, agrupación ligada a los intereses de Televisa, que es el principal socio político y económico del presidente Peña Nieto.

Destacan también las secciones 7 y 40 de Chiapas, que han enfrentado la represión y han logrado triunfos dentro de la confrontación con el gobierno de federal priista y con el partido que gobierna esa entidad, el Verde Ecologista.

La otra sección la 14 de Guerrero, que se ha destacado en esta confrontación que inició a principios de 2013, con la aprobación de la mal llamada “reforma educativa”, que no es otra cosa, que el tratar de cercenarle los derechos

laborales a los trabajadores de la enseñanza; esta agrupación gremial, se ha caracterizado por su combatividad y sobre todo con su solidaridad con los alumnos de la Normal Rural de Ayotzinapa, que han sido brutalmente agredidos por el Estado Mexicano, asesinándoles 3 alumnos el 26 de septiembre de 2014 en la población de Iguala y desapareciéndoles 43 normalistas; en esta acción en que participaron fuerzas municipales, estatales, federales y el Ejército Mexicano, se ha cometido uno de los más nefastos crímenes de lesa humanidad, como es la desaparición forzosa. Los maestros de la CNTE, han rodeado de solidaridad a los padres y alumnos de familia de esa institución educativa, golpeada sistemáticamente por los gobiernos estatales del PRD y el PRI.

Además de los Estados más consolidados, la CNTE tiene presencia organizada en la mayoría de los Estados de la República, destacan la Ciudad de México, Guanajuato, Morelos, Veracruz, Nayarit, Sinaloa, Sonora, Tabasco, Yucatán, Hidalgo, Chihuahua, Durango, Tlaxcala, Baja California Sur, Baja California y otros. La lucha que se lleva a cabo en estos días (2016) es contra la política neoliberal que representa la implantación de las reglas del mercado a la educación mexicana.

En suma se puede decir que los docentes mexicanos durante los siglos XX y XXI, han pugnado por establecer, una organización democrática, sin el control y manipulación del partido oficial. También han insistido en lograr aumentos de salario que les permitan tener una vida digna. Otro aspecto destacado de estas luchas magisteriales, es que plantean de manera insistente, la disputa por la hegemonía en la materia de trabajo, por tener una libertad amplia, que les permita desarrollar de manera horizontal sus conocimientos en unión de sus alumnos, padres de familia y comunidad que rodea a la escuela.

La CNTE, se ha opuesto en múltiples ocasiones a la imposición vertical de planes y programas, elaborados por “científicos”

inmersos en su realidad de cuatro paredes y que han llevado a los procesos educativos de los últimos decenios al mayor fracaso que se pueda concebir. La constante inquietud de los profesores de la CNTE, por asistir a escuelas de formación, que ayuden a elevar su conciencia de clase, es uno de los factores que han permitido sostener esta confrontación con el gobierno durante tanto tiempo.

Conclusiones

Desde los griegos y las culturas precolombinas el proceso educativo ha tenido un papel fundamental. Aníbal Ponce citaba a Eumenes para describir la forma en que el emperador Romano Valentiniano, en el siglo IV, escogía a los maestros: “como si se tratase de proveer de jefe a un escuadrón de caballería o a una cohorte pretoriana”.

Es así, que un primer elemento para la generación de una educación alternativa es la ruptura con el proceso de dominación colonial, y el reconocimiento de la explotación, sumisión y opresión.

El aula es un lugar de encuentro, entre educando y educador, pero en la que se hace importante incorporar las nociones de dialogo, reciprocidad y horizontalidad, que son elementos importantes en la construcción de un nuevo proceso educativo.

Si no olvidamos, que el docente esta enmarcado en relaciones de poder que permean el proceso, pero lo importante es el encuentro y las dinámicas reflexivas que permitan cuestionar y problematizar la realidad circundante.

En este aspecto es necesario rebasar las teorías posmodernas, que niegan los factores estructurales que inciden en el proceso educativo. La cuestión étnica, de la diferencia, de las mujeres, de las luchas muy otras, no pueden ser contempladas desde una perspectiva en el que se obvie la dominación capitalista, es urgente y necesario contemplar que las

mujeres, los indígenas, los campesinos, obreros y trabajadores son negados en su existencia en el proceso de acumulación capitalista en el que vivimos.

Un elemento fundamental es la incorporación de la cuestión étnica en el proceso educativo, en el que se debe reconocer la presencia del racismo como una forma de legitimación de los procesos de producción. Se nos olvida, que las cuatro ruedas del capitalismo que son el desprecio, despojo, explotación y represión siguen desarrollándose en los territorios indígenas.

Es en ese sentido, si se requiere considerar el surgimiento de un proceso educativo alternativo, un punto de partida indispensable es la incorporación de una perspectiva anticapitalista, en el que un rubro fundamental es la ruptura del proceso individualista y de consumo. Se requiere desarrollar nuevas practicas, nuevas formas de relacionarnos que permitan la construcción de alternativas.

Un buen comienzo son los procesos que desarrollan las comunidades indígenas de Chiapas en las Juntas de Buen Gobierno, pero también las organizaciones de productores que

buscan la creación de plazas campesinas, ferias agroecológicas y los jóvenes que desarrollan espacios de autonomía cultural y educativa como proceso de resistencia al dominio de la ideología neoliberal.

Otro aspecto fundamental es la necesidad de incorporar una postura que favorezca en los educandos el respeto a las diferencias, se hace necesario la ruptura de la visión patriarcal, y a la generación de oportunidades igualitarias para hombres y mujeres.

El cuidado de la madre tierra es fundamental en la construcción de la propuesta de educación alternativa, vivimos en una sociedad en el que la competencia, la emulación, el despilfarro y el derroche están acabando con el planeta. Vivimos un mundo en el que 1200 millones de personas pasan hambre diariamente, y donde mas de 400 empresas controlan cerca del 70 % de los recursos de la tierra.

Ante este panorama la resistencia magisterial es un atisbo de esperanza y ejemplo de continuidad intergeneracional en la defensa de la educación publica en México.

REFERENCIAS

ANGUIANO, A. **El ocaso interminable:** política y sociedad en el México de los cambios rotos. México, DF: Ediciones Era, 2010. 422 p.

ARAIZA, J. Movimiento sindical: de la casa del obrero mundial a la CTM. En: NATERAS, A. **La izquierda mexicana del siglo XX.** Libro 2. Los movimientos sociales. Siglo XXI, México, DF: UNAM, 2016. p. 89-104.

ÁVILA CARRILLO, E. **El cardenismo (1934-1940).** México, DF: Editorial Quinto Sol, 1988. 144 p.

_____. **Semblanzas de la historia de México:** siglos XIX, XX, XXI. México, DF: Editorial Estampa, 2015. p. 167.

ÁVILA CARRILLO et al. **Educación, rebeldía y resistencia.** México, DF: Ediciones Uníos, 2014. p. 26-31.

ÁVILA CARRILLO, E.; MARTÍNEZ BRIZUELA, H. **Historia del movimiento magisterial (1910-**

1989). México, DF: Editorial Quinto Sol, 1990, p. 12-89.

ÁVILA, L. La generación de saberes ambientales en procesos educativos interculturales en Chiapas. **Revista Cuadernos Interculturales**, Año 8, n. 15, p. 43-62, jul.-dez. 2010. Disponível em: <<http://www.redalyc.org/html/552/55217041003/>>. Acesso em: 10 mar. 2017.

ÁVILA, O. La crisis de la democracia liberal representativa. En: ÁVILA, E. et al. **Movimientos y conflictos sociales en el México contemporáneo**. México, DF: Editorial Uniós, 2011. p. 191-224.

BASURTO, J. **El proletariado industrial en México (1850-1930)**. México, DF: UNAM, 1975, p. 195-196.

ESPINOSA, J. A. Los maestros de los maestros: las dirigencias sindicales en la historia del SNTE. **Historias**, México, n. 1, p. 67-101, jul.-set. 1982. Disponível em: <http://www.estudioshistoricos.inah.gob.mx/revistaHistorias/wp-content/uploads/historias_01_67-101.pdf>. Acesso em: 15 maio 2017.

FREIRE, P. **Extensión o comunicación?: la concientización en el medio rural**. México, DF: Siglo XXI, 1998. 108 p.

HERNANDEZ, A. **La verdadera noche de Iguala: la historia que el gobierno trató de ocultar**. México, DF: Grijalbo, 2016. 352 p.

LEAL, J. F. **Del mutualismo al sindicalismo en México: 1843-1911**. México, DF: Casa Juan Pablo, 2012. 165 p.

LOMNITZ, C. **The return of Comrade Ricardo Flores Magón**. London: The MIT Press. 2014. 594 p.

MALDONADO, E. **Breve historia del movimiento obrero**. 4. ed. Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa, 1981. 240 p. (Coleção Realidad Nacional).

MCLAREN, P. **Che Guevara, Paulo Freire y la pedagogía de la revolución**. México, DF: Siglo XXI, 2001. 287 p.

MEYER, J. Los obreros en la revolución mexicana: los “Batallones Rojos”. En: _____. **De una revolución a la otra: México en la historia**. México, DF: Colegio de México, 2013, p. 125-160.

ORNELAS, C. El SNTE, Elba Esther Gordillo y el gobierno de Calderón. **Revista Mexicana de Investigación Educativa**, v. 13, n. 37, p. 445-469, abr.-jun. 2008. Disponível em: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14003708>>. Acesso em: 15 maio 2017.

PERKINS, D. **A history of the Monroe doctrine**. Boston: Little Brown, 1955. p. 379.

ROOT, E. **Latin America and the United States**. Cambridge: Harvard University Press, 1917. 302 p. doi: <https://doi.org/10.4159/harvard.9780674289314>.

SELSER, G. **Diplomacia, garrote y dólares en América Latina**. Buenos Aires: Editorial Palestra, 1962. 367 p.

SHEPHERD, C. J. Imperial science: the Rockefeller Foundation and agricultural science in Perú

(1940-1960). **Science as Culture**, Ravenna, v. 14, n. 2, p. 113-137, 2005. doi: <https://doi.org/10.1080/09505430500110879>.

SMITH, G. **The last years of the Monroe doctrine: 1945-1993**. New York: Hill and Wang, 1995. 280 p.

TREJO, R. **Magonismo: utopía y revolución (1910-1913)**. Barcelona: Ediciones Cultura Libre. 2005. 276 p.

VILLAMIL, J. **La caída del telepresidente: de la imposición a la indignación de las reformas**. Barcelona: Editorial Grijalbo, 2015. 280 p.

ZERMEÑO, S. **México, una democracia utópica: el movimiento estudiantil del 68**. México, DF: Siglo XXI, 2003. 336 p.

Sometido en 21 de agosto de 2017.

Aprobado en 3 de outubro de 2017.